

CAPÍTULO 12

Perú, China y la Nueva Multipolaridad – Navegar en la Política Internacional en Tiempos Inciertos

Chris Alden y Álvaro Méndez

La política exterior del Perú frente a China, una potencia global en ascenso, es ampliamente reconocida por su empoderamiento para forjar fuertes lazos a los que apunta el desarrollo futuro de Lima. Acercarse a Beijing e incorporar las relaciones económicas en mecanismos tales como el Tratado de Libre Comercio entre Perú y China de 2009 ha traído una marejada de inversión extranjera a sus costas, abrió oportunidades de mercado en ambos países, generando en este proceso un nuevo ciclo de crecimiento liderado por la comercialización de materias primas.¹ El comercio bilateral con China rompió en auge con la primera gran inversión en el sector minero en 1992, al incrementarse de 273 millones de dólares en 1992 a 16 mil millones en 2016,² mientras que los proyectos de infraestructura de proyección a gran escala, como el “Ferrocarril Transoceánico” que va de Brasil a Perú, están brindando oportunidades sin precedentes para superar los obstáculos geográficos a la integración económica.³

En este aspecto, Perú afronta fuertes rivales en la región como Chile, que lanzó su propia iniciativa mucho antes, ya en 1970, y aseguró el primer tratado latinoamericano de libre comercio con China en 2005, con la esperanza de consolidar su país como la primera ventana de la región a la de Asia Pacífico de una vez por todas. La ambición basada en la confianza en sí mismos de los chilenos se configuró en parte por su temprana aceptación como miembros del Foro de Cooperación Asia Pacífico (APEC, por sus siglas en inglés) en noviembre de 1993, cuando Chile pudo “posicionarse como el centro neurálgico de América Latina y el Pacífico”.⁴ Hoy en día miran al Perú con envidia mientras el Gobierno peruano asegura una participación cada vez mayor en

1 Cynthia Sanborn and Victoria Chonn Ching, “Chinese Investment in Peru’s Mining Industry: Blessing or Curse?,” *Working Group on Development and Environment in the Americas* 8 (2015).

2 WITS, “Peru Trade Flow (1992 - 2016),” in *World Integrated Trade Solution* (Washington, DC: World Bank, 2018).

3 WITS, “Peru Trade Flow (1992 - 2016).”

4 Carmen Zechner, *Expanding NAFTA: economic effects on Chile of free trade with the United States* (Münster: LIT Verlag, 2001), 32.

el comercio y la inversión de China destinada para Sur América.⁵ No obstante, sin importar cuán astuto haya sido el acercamiento peruano a China en la última década, éste sigue estando enmarcado por asunciones y pronósticos más proporcionales a la menguante era de unipolaridad bajo el manto de los Estados Unidos que a una que ve hacia el futuro.⁶

La política exterior de las “potencias medianas” como Perú está tipificada por una dicotomía. Las potencias medianas oscilan entre estrategias para lograr alianzas y estrategias de cobertura respecto a las grandes potencias. Estos abordajes han sido dirigidos en el contexto de un sistema internacional marcado por la bipolaridad de la Guerra Fría en sus repercusiones. El surgimiento de China como rival del sistema internacional dominado por los Estados Unidos, sin llegar a ser del todo un antagonista —más bien estando interconectado económicamente con estos últimos, incluso si se comienza a desafiar algunos de los supuestos liberales dirigidos por el liderazgo global de Norteamérica— da indicios de una forma híbrida de bipolaridad en ciernes.⁷ En condiciones inciertas los responsables de formular políticas en Perú, si buscan preparar su país para un sistema internacional que se está conformando actualmente, necesitan comprender tanto el contenido de los intereses de las políticas chinas en la gobernanza global y su coexistente replanteamiento de normas e instituciones para adecuarse de la mejor manera a estos intereses, como las consecuencias de ello para Latinoamérica.

Comprender el proceso chino y adaptar la política internacional peruana a aspectos favorables de éste, proporcionará al Estado los elementos necesarios para una acción más efectiva, la cual se dará en sinergia con las dinámicas del siglo XXI. Este capítulo (i) examinará la literatura sobre política internacional de las potencias medianas, situando la política internacional peruana en ese contexto, (ii) estudiará el ascenso chino para hacerse potencia y su cambiante acercamiento al predominante sistema liberal internacionalista y (iii) reflexionará acerca del modo en que Perú, como potencia mediana, podría adoptar un abordaje más estratégico para impulsar sus propios intereses y mejorar su situación futura en relación con China.

5 Ignacio Walker, *Chilean Minister of Foreign Affairs 2004-2006*, interview by Álvaro Méndez, 16 December, 2015, Santiago, Chile. Peru is more centrally located in South America than Chile and a likelier “Pacific nerve center” but planning and strategy are as important as geography and Peru should not take its position for granted.

6 Alan Wagner, *Peruvian Minister of Foreign Affairs 1985-1988; 2002-2003*, interview by Álvaro Méndez, 9 March, 2016, Lima, Peru.

7 Enrico Fels, *Shifting power in Asia-Pacific? : the rise of China, Sino-US competition and regional middle power allegiance* (Cham, Switzerland: Springer, 2017).

Las políticas internacionales de las potencias medianas y el sistema internacional

En la literatura académica las potencias medianas se presentan como una parte que encaja en las estructuras de poder del sistema internacional ya existentes a punta de sus capacidades materiales, sus estructuras de gobernanza y sus aspiraciones. El papel clásico de la política internacional adoptado por las potencias medianas es el de creadoras de puentes, catalizadores o facilitadores que ajustan sus preferencias a los sistemas estructurales de la hegemonía.⁸ Las potencias medianas prefieren la diplomacia de nichos como la mejor manera de promover sus propios intereses, por ejemplo, convocando una coalición de Estados de ideas afines con sectores agropecuarios globalmente competitivos, como el Grupo de Cairns, del cual Perú es miembro, con el fin de fomentar los intereses comunes en las negociaciones comerciales internacionales.⁹ La primera generación de académicos que estudiaron las potencias medianas tomaron las democracias liberales con un compromiso por las economías orientadas al mercado, el caso de Australia y Canadá, como casos comparativos y en este contexto examinaban su papel en la promoción del comercio basado en normas ya que ello también estaba al servicio de sus intereses más estrechos y particulares en conjunto.¹⁰

Siguiendo esta investigación seminal, los académicos han volcado su atención en las potencias medianas “en desarrollo”, como Sudáfrica y Malasia. Ello dio paso a reflexiones acerca del liderazgo y la gestión de las potencias medianas y acerca de cómo éstas elaboran las estrategias de política internacional, reflejando en ello los intereses de desarrollo, los alineamientos regionales y las perspectivas del Sur Global.¹¹ Muy en la línea de las potencias medianas clásicas, los responsables del diseño de las políticas internacionales se han ajustado a la economía política internacional predominante y estudian la forma de acomodar los propios intereses a su marco abarcador.¹² Mientras que las potencias medianas clásicas “exhiben una orientación regional débil y am-

8 Andrew Fenton Cooper, Richard A. Higgott, and Kim Richard Nossal, *Relocating middle powers: Australia and Canada in a changing world order* (Vancouver: UBC Press, 1993).

9 Kim Richard Nossal and Richard Stubbs, “Mahathir’s Malaysia: an emerging middle power?,” in *Niche Diplomacy: middle powers after the Cold War*, ed. Andrew Fenton Cooper (Basingstoke, UK: Macmillan Press Ltd., 1997). For a revision view, see Mark Beeson, “Can Australia save the world? The limits and possibilities of middle power diplomacy,” *Australian Journal of International Affairs* 65, no. 5 (2011).

10 John Ravenhill, “Cycles of middle power activism: Constraint and choice in Australian and Canadian foreign policies,” *Australian Journal of International Affairs* 52, no. 3 (1998).

11 On South Africa, see James Hamill and Donna Lee, “A Middle Power Paradox? South African Diplomacy in the Post-apartheid Era,” *International Relations* 15, no. 4 (2001). David Monyae, “The evolving ‘doctrine’ of multilateralism in South Africa’s Africa policy,” in *South African Foreign Policy Review*, ed. Chris Landsberg and Jo-Ansie van Wyk (Pretoria: Africa Institute of South Africa and the Institute for Global Dialogue, 2012). Maxi Schoeman, “South Africa as an emerging middle power: 1994-2003,” in *State of the Nation: South Africa, 2003-2004*, ed. John Daniel, Adam Habib, and Robert Southall (Pretoria: Human Sciences Research Council, 2003). Richard Stubbs, “The Foreign Policy of Malaysia,” in *The political economy of foreign policy in Southeast Asia*, ed. David Wurfel and Bruce Burton (Basingstoke: Macmillan, 1990). Jonathan H. Ping, *Middle power statecraft: Indonesia, Malaysia and the Asia-Pacific* (Abingdon, UK: Routledge, 2018). See also: Eytan Gilboa, “The Public Diplomacy of Middle Powers,” *Public Diplomacy Magazine* (2010), <http://www.publicdiplomacymagazine.com/the-public-diplomacy-of-middle-powers/>.

12 See Ian Taylor, *Stuck in middle GEAR: South Africa’s post-apartheid foreign relations* (Westport, CT: Praeger, 2001); Ian Taylor, “South Africa and the Nuclear Proliferation Treaty,” in *The New Multilateralism in South African Foreign Policy*, ed. Donna Lee, Matthew M. Taylor, and Paul D. Williams (Basingstoke, UK: Palgrave Macmillan, 2006).

bivalente”, las potencias medianas emergentes, que son más revisionistas, tienden a favorecer la integración regional (al menos en principio).¹³ Al mismo tiempo, las aspiraciones jerárquicas de Estados como Brasil o India de ascender de potencias medianas a hegemonías regionales han inspirado un examen nuevo de su impacto en su región y, de modo más general, en el sistema internacional mediante la acción colectiva, como, por ejemplo, el eje India-Brasil-Sudáfrica (IBSA).¹⁴ La transición teórica de potencias medianas que están cambiando sus condiciones materiales subyacentes, y las de nadie más, para impactar de manera extraordinaria la estructura y el funcionamiento del sistema internacional (en lugar de apenas ajustarse a éste o reformarlo marginalmente), solo se tornó imaginable con el ejemplo del ascenso excepcional de China.

El estudio académico y la teorización sobre las potencias medianas ha continuado desarrollándose incluso después de China. Recientemente, el análisis de las potencias medianas se aplicó en la comprensión de la política exterior peruana para argumentar que Perú en particular presenta un gran número de las características identificadas como únicas de dichas potencias, por ejemplo, una agenda multilateral activa y un fuerte “papel de la dirección ejecutiva en liderar el proceso de la política exterior”.¹⁵ Atrapados en un sistema bipolar de la Guerra Fría y careciendo de los recursos materiales para proyectar poder incluso en Suramérica, los sucesivos Gobiernos peruanos, desde 1963 en adelante, llevaron políticas exteriores que se esforzaban en proteger su soberanía reduciendo las “presiones externas y las condiciones impuestas, en especial por parte de Estados Unidos”,¹⁶ rectificando de acuerdo a los intereses y las conveniencias de sus líderes y regímenes cargados ideológicamente. La necesidad percibida de alinear su desarrollo con el sistema internacional imperante y la violenta reacción contra estos aprietos condujeron a fluctuaciones volátiles en la política exterior peruana en los tiempos de la Guerra Fría, que oscilaba entre la búsqueda de IED y políticas de mercado de apertura gradual bajo el presidente civil Fernando Belaúnde en 1960 al régimen militar del General Juan Velasco y sus reformas agrarias y políticas nacionalistas (que degeneraron en un autoritarismo desenfrenado) y todas las variaciones entre estos dos extremos.¹⁷

13 Eduard Jordaán, “The concept of a middle power in international relations: Distinguishing between emerging and traditional middle powers,” *Politikon* 30, no. 2 (2003): 165.

14 Daniel Fleemes, “Emerging Middle Powers’ Soft Balancing Strategy: State and Perspectives of the IBSA Dialogue Forum,” *Giga Working Paper* 57, no. August (2007). See also: Chris Alden and Marco Antonio Viciera, “The new diplomacy of the South: South Africa, Brazil, India and trilateralism,” *Third World Quarterly* 26, no. 7 (2005).

15 Ronald Bruce St. John, “Peru: a model for Latin American diplomacy and statecraft,” in *Routledge Handbook of Diplomacy and Statecraft*, ed. B. J. C. McKercher (Abingdon, UK: Routledge, 2012), 189. The classic book in English on Peruvian foreign policy is: Ronald Bruce St. John, *The Foreign Policy of Peru* (Boulder: L. Rienner Publishers, 1992). See also: Ronald Bruce St. John, “Ideology and Pragmatism in the Foreign Policy of Peru,” in *Latin American Foreign Policies: Between Ideology and Pragmatism*, ed. Gian Luca Gardini and Peter Lambert (Basingstoke, U.K.: Palgrave, 2011). Rubén Berrios, “Peru: Managing Foreign Policy Amid Political and Economic Crisis,” in *Latin American and Caribbean foreign policy*, ed. Frank O. Mora and Jeanne A. K. Hey (Lanham, Md.: Rowman & Littlefield Publishers, 2003).

16 Ronald Bruce St. John, “Peruvian Foreign Policy in the New Millennium: Continuity and Change,” *Revista del Instituto Riva-Agüero (PUCP)* 2, no. 2 (2017): 67.

17 Shange Hunt, “Direct Foreign Investment in Peru: New Rules for an Old Game,” in *The Peruvian Experiment: Continuity and Change Under Military Rule*, ed. Cynthia McClintock and Abraham F. Lowenthal (Princeton, N.J.: Princeton University Press, 1975).

Este análisis no es coherente con una visión complementaria de que las potencias medianas después de la Guerra Fría se encontraron “ubicadas en alguno de los tres mayores bloques económicos (NAFTA, Unión Europea y [APEC]), cuya integración resultante hizo inevitable un mayor foco de atención entre las potencias tradicionales [...] que] algunas veces interfieren en sus propias regiones”.¹⁸ El comportamiento de las potencias medianas en un contexto regional es distintivo a su manera como un comportamiento “clásico”. Por ejemplo, la maniobra del presidente Alberto Fujimori a principio de la década de 1990 de dirimir dilatados conflictos territoriales históricos con los países vecinos del Perú (nada diferente a la iniciativa de Deng Xiaoping a principios de la década de los ochenta) constituyó un paso crucial para que el país se posicionara como un líder regional pragmático.¹⁹

Fue Fujimori quien finalmente despejó las drásticas vacilaciones de la política exterior y las consecuentes mutaciones de las políticas nacionales de desarrollo mediante el masivo acceso al neoliberalismo, acarreando duras políticas de estabilización macroeconómica que causaron desgarradoras desarticulaciones sociales. Perú negoció condonaciones y la restructuración de sus “obligaciones de deuda externa de unos 9,4 mil millones de dólares, más de un tercio del total adeudado a los acreedores extranjeros”,²⁰ y gradualmente la estabilización macroeconómica fue premiada con un mayor crecimiento y una inversión mejorada.²¹ Al mismo tiempo, acosado por problemas de seguridad interna encendidos por la insurgencia de Sendero Luminoso y por poderosos narcotraficantes, Fujimori fue llevado a movilizar los militares y a suspender la Constitución en 1992, lo que convirtió al país en el paria de la región.²²

Solo después de que Fujimori fuera derrocado y se reinstaurara la democracia con la llegada al poder de Alejandro Toledo en 2001 pudo el Perú realmente comenzar a alinear su estrategia de desarrollo, su sistema político nacional y su política exterior con el sistema internacional unipolar y neoliberal dominante, y también operacionalizar un abordaje completamente regional en el diseño de la política exterior, conformando así las condiciones de capacidad y disposición de los siguientes Gobiernos peruanos a ser proactivos en acuerdos económicos multilaterales y adoptar un papel de liderazgo en la integración regional.²³ Esta imbricación de los intereses internacionales con los

18 Jordaan, “The concept of a middle power in international relations: Distinguishing between emerging and traditional middle powers,” 177. Peru joined APEC in November 1998. See: APEC, “Member Economies,” Asia-Pacific Economic Cooperation Secretariat, <https://www.apec.org/About-Us/About-APEC/Member-Economies>.

19 David R. Mares and David Scott Palmer, *Power, institutions, and leadership in war and peace: lessons from Peru and Ecuador, 1995-1998* (Austin, TX: University of Texas Press, 2012).

20 David Scott Palmer, “The Often Surprising Outcomes of Asymmetry in International Affairs: United States–Peru Relations in the 1990s,” in *The Fujimori legacy: the rise of electoral authoritarianism in Peru*, ed. Julio Carrion (University Park: Pennsylvania State University Press, 2006), 233.

21 Palmer, “The Often Surprising Outcomes of Asymmetry in International Affairs: United States–Peru Relations in the 1990s,” 233.

22 Palmer, “The Often Surprising Outcomes of Asymmetry in International Affairs: United States–Peru Relations in the 1990s.”

23 Stefanie Mann, *Peru's Relations with Pacific Asia: Democracy and Foreign Policy under Alan García, Alberto Fujimori, and Alejandro Toledo* (Berlin: LIT Verlag, 2006).

nacionales, una manifestación en sí del activismo de la política exterior de potencia mediana que tiene Perú, se tradujo en su creciente participación en una gama de iniciativas económicas regionales y multilaterales. Con el ímpetu primordial de alentar fuertemente a los latinoamericanos en sus negociaciones internacionales Perú renovó su llamada a los Estados andinos (que había comenzado desde muy temprano en los noventa pero que se había desacreditado con el golpe de Fujimori) a alcanzar posiciones comunes en cuanto al comercio y la inversión de tal manera que éstos pudieran conectarse estratégicamente con las preocupaciones de Washington sobre asuntos de seguridad transnacional como los carteles de la droga.²⁴

La diplomacia peruana siguió construyendo sobre el éxito al ser aceptada como miembro de APEC en 1998, luego de años de negociación, y adoptó un papel de mayor prominencia en la promoción de políticas liberales de comercio e inversión a nivel internacional, acentuado aún más al haber albergado Lima la cumbre de APEC en 2008, con lo que reafirmó su rol epicentral bajo la sombra de la crisis financiera mundial.²⁵ La creación de la Alianza Pacífico se dio en 2011, en ella se pretendía integrar a Perú, Chile, Colombia y México en un esfuerzo por fomentar el desarrollo regional por medio de un pragmatismo dirigido por el sector privado.²⁶ Irónicamente, este compromiso explícito de consolidar el orden unipolar de Estados Unidos, expresado por el Gobierno peruano en la cumbre de APEC, en este punto de inflexión auguró el advenimiento de una nueva hegemonía alternativa asertiva: China. Para valorar el impacto de esto en las potencias medianas como Perú es crucial comprender tan solo cómo la fortaleza económica china ha inyectado una dinámica subversiva al sistema internacional liberal basado en reglas, mientras simultáneamente acopia su ambivalencia frente a ciertas normas que apuntalaron su propio ascenso.

El auto-empoderamiento de China y el cambiante rol en el sistema internacional

El auto-empoderamiento “sorpresa” de China se deriva irónicamente de su reorientación hacia el sistema internacional de las potencias occidentales y de la adopción de sus prácticas económicas, ello sumado al dinamismo de su población que cuenta con la fuerza de alcanzar los miles de millones de habitantes. Después de la época del utopismo autodestructivo y del revisionismo de la política exterior bajo Mao Tse Tung, sus sucesores, dirigidos por Deng Xiaoping estaban determinados a alejar el Estado del caos y regresarlo a cualquier orden político-económico disponible. Deng reconocía

24 St. John, “Peruvian Foreign Policy in the New Millennium: Continuity and Change,” 70-71.

25 Olaf Jacob, “Peru and Chile: The Challenge of playing a determinant role in multilateral Pacific fora,” in *Asia and Latin America: political, economic and multilateral relations*, ed. Jorn Dosch and Olaf Jacob (London: Routledge, 2010).

26 Gaston Fornes and Álvaro Méndez, *The China-Latin American Axis: Emerging Markets and the Future of Globalisation*, 2 ed. (New York: Palgrave Macmillan, 2018).

que el revisionismo internacional tenía que ser revaluado si pretendía asegurar las condiciones para el capital extranjero y, con ello, las destrezas técnicas y administrativas para poder ser atraído a China. Por consiguiente, China cambió a una política que reducía e incluso dirimía disputas fronterizas con países vecinos y alentaba la unión en alianzas tácitas (“equilibrio blando”) con los Estados Unidos contra la Unión Soviética.²⁷ A esto lo acompañaba la exhortación de Deng al Estado chino, denominada la Estrategia de los Cuatro Caracteres, de “esconder sus capacidades” y ambiciones a largo plazo para no despertar sospechas de otras potencias.²⁸ Estas realineaciones y esta conducción de la política sentaron las bases para llevar los imperativos económicos de desarrollo, incluyendo las zonas económicas especiales que servían como canales de IED occidental y de la transferencia de tecnología occidental y know-how administrativo que abrieron las puertas a la época de índices de crecimiento de dos dígitos.²⁹

El asombroso proceso de China de explotar los recursos occidentales en conjunción con la movilización de sus propios factores de producción alentó fuertemente al Gobierno chino a abrir más a fondo su economía a la globalización. Al reorganizar en 1994 el Banco Popular de China como un *cluster* de bancos para las diferentes políticas con el fin de financiar esta expansión a ultramar, el Gobierno de ese país comenzó el proceso de enfrentar los desafíos de penetrar regiones de desarrollo “pares” como África y América Latina.³⁰ Al coordinar la política exterior de tal forma que se fomentara el desarrollo doméstico, la *démarche* de China para integrarse a la Organización Mundial del Comercio (OMC) desencadenó una segunda fase preparatoria que configuraba la consolidación de decenas de miles empresas del Estado que producían pérdidas convertidas ahora en un ciento de “firmas campeonas” capaces de liderar la política de Go out de la expansión internacional.³¹ Siendo relevante para la historia China-Perú, la adhesión de China a la OMC en 2001 constituyó un hito importante en las relaciones China-Latinoamérica puesto que facilitaba el comercio con la región si se combinaba con y se ampliaba por la adopción de la estrategia de la política de Go Out, también en 2001.³²

Las innovaciones de política exterior, incluyendo la internacionalización de su sistema estatal de radio y televisión y el despliegue de una red internacional de centros culturales iba desarrollándose, a la par que los chinos descubrían la dificultad de ope-

27 Guoli Liu, *China Rising: Chinese Foreign Policy in a Changing World* (London: Palgrave, 2016), 13.

28 Jianyong Yue, *China's Rise in the Age of Globalization: Myth or Reality?* (Basingstoke, UK: Palgrave, 2018). For additional information on the “24-Character Strategy” see: Global Security, “Deng Xiaoping’s “24-Character Strategy,” <https://www.globalsecurity.org/military/world/china/24-character.htm>.

29 G. John Ikenberry and Darren J. Lim, “China’s emerging institutional statecraft: The Asian Infrastructure Investment Bank and the prospects for counter-hegemony,” *Project on International Order and Strategy at Brookings* (2017), <https://www.brookings.edu/wp-content/uploads/2017/04/chinas-emerging-institutional-statecraft.pdf>.

30 Bo Kong and Kevin P. Gallagher, “Globalizing Chinese Energy Finance: The Role of Policy Banks,” *Journal of Contemporary China* 26, no. 108 (2017).

31 Marc Lanteigne, *China and international institutions: alternate paths to global power* (Abingdon, UK: Routledge, 2005).

32 Fornes and Mendez, *The China-Latin American Axis: Emerging Markets and the Future of Globalisation*.

rar en estos nuevos ambientes e incluso eran testigos del espectáculo del contragolpe contra algunas de sus firmas por parte de las comunidades locales.³³ Las viejas narrativas de “solidaridad” fueron actualizadas para ajustarse a las circunstancias contemporáneas (por ejemplo, la jerga de las escuelas de administración con términos como “ganar-ganar”) y, con la crisis financiera mundial de 2008, la posición de proveer bienes públicos internacionales se afirmó para refutar las acusaciones de Estados Unidos de que Beijing no era un “socio responsable”.³⁴ Las preocupaciones de seguridad que surgen de la exposición al riesgo de China en sus operaciones de globalización (resaltadas por la evacuación forzada de más de 35000 chinos de una Libia azotada por la guerra en 2011) implicaban mayor visibilidad y un apoyo más amplio de las operaciones multilaterales de mantenimiento de la paz.³⁵

Aún así, la dirigencia china mantenía su visión estratégica central, priorizando la disolución de las tensiones en las relaciones exteriores y presentando una imagen coherente de la búsqueda de oportunidades comerciales en pro de sus empresas propiedad del Estado y buscando recursos y mercados a medida que su economía crecía. Cuando tuvo confianza y capacidades, Beijing demostró una facilidad para revisar su política exterior con el fin de que se reflejara su posición en evolución dentro de la economía política mundial y la ampliación del alcance de sus ambiciones. Al haberse convertido China en exportador de capital, la política exterior se tornó un instrumento vital para entablar relaciones con regiones nada familiares como África y América Latina.

Desde que Xi Jinping llegó al poder en noviembre de 2012 ha caracterizado la política exterior china con un estilo más dominante de liderazgo global que refleja la nueva posición preeminente de que goza el país en la economía mundial y sus necesidades en materia de desarrollo que está en evolución.³⁶ Cada vez menos capaz de depender de los bajos costos, en los cuales se basaba su atractivo como *el* centro manufacturero del mundo, y en su lucha por hacer la transición de una economía exportadora de ingresos medios a una economía nacional orientada al consumo y con un mayor valor agregado, que utiliza la innovación tecnológica para crecer, la política exterior china fue llevada, de nuevo, a estar al servicio de sus necesidades de desarrollo. De ahí el lanzamiento en 2013 de la audaz iniciativa del presidente Xi: la Ruta de la Seda y la Ruta Marítima, en Kazajistán e Indonesia, respectivamente.³⁷

33 Yiyi Lu, “Challenges for China’s international communication,” in *China’s Soft Power and International Relations*, ed. Hongyi Lai and Yiyi Lu (Abingdon, U.K.: Routledge, 2012).

34 This edited volume offers a good number of examples illustrating China’s Soft Power strategy: Hongyi Lai and Yiyi Lu, eds., *China’s Soft Power and International Relations* (Abingdon, U.K.: Routledge, 2012).

35 Tom Miller, *China’s Asian Dream: Empire Building Along the New Silk Road*, 1st ed. (London: Zed Books, 2017). See also: Jian Junbo and Álvaro Méndez, “Change and continuity in Chinese foreign policy: China’s engagement in the Libyan civil war as a case study,” *GSU Working Paper Series*, no. 5 (2015).

36 Fornes and Mendez, *The China-Latin American Axis: Emerging Markets and the Future of Globalisation*.

37 Weifeng Zhou and Mario Esteban, “Beyond Balancing: China’s approach towards the Belt and Road Initiative,” *Journal of Contemporary China* (2018).

En este contexto, China se embarcó en una expansión económica en regiones como América Latina.³⁸ La apertura del Perú a las IED, a la par que la privatización en marcha de los activos estatales chinos animaron a la compañía minera de ese país, Shougang Corporation, a adquirir acciones en Marcona, una debilitada mina de hierro en la región de Ica en 1992 (la mayor adquisición china en el extranjero hasta entonces).³⁹ Asumiendo la enorme tarea de reclamar la mina, Shougang entró en la escena de la economía peruana “despidiendo a los empleados locales y trayendo chinos por salarios bajos en condiciones precarias, mostrando muy poca preocupación por consideraciones de salud, seguridad o medio ambiente”,⁴⁰ haciendo realidad los peores temores de los “chino-escépticos” acerca de las compañías de la China. Ambos, Shougang y el Gobierno peruano, aprendieron lecciones duras pero valiosas de su experiencia compartida y se han dedicado a rectificar los errores del pasado.⁴¹

Solo cuando Perú garantizó a China el estatus de economía de mercado en 2004 y hubo forjado una asociación estratégica con ésta en 2008 —prerrequisitos para negociar el codiciado TLC con China, firmado en 2009— fue que se liberó otra oleada de IED hacia el sector minero y otros sectores.⁴² El comercio bilateral tuvo su auge en este período, creciendo de dos mil millones de dólares en 2004 a trece mil millones en 2011, catapultando a China a ser el principal socio comercial del Perú en 2012.⁴³ La IED continuó ya que el país asiático también se convirtió en uno de los mayores inversionistas del Perú pocos años más tarde. Junto con Brasil, Perú ha capturado la mayor parte de las IED chinas en América Latina desde 2004 aproximadamente (ver Figura 12.1).

38 Fornes and Mendez, *The China-Latin American Axis: Emerging Markets and the Future of Globalisation*.

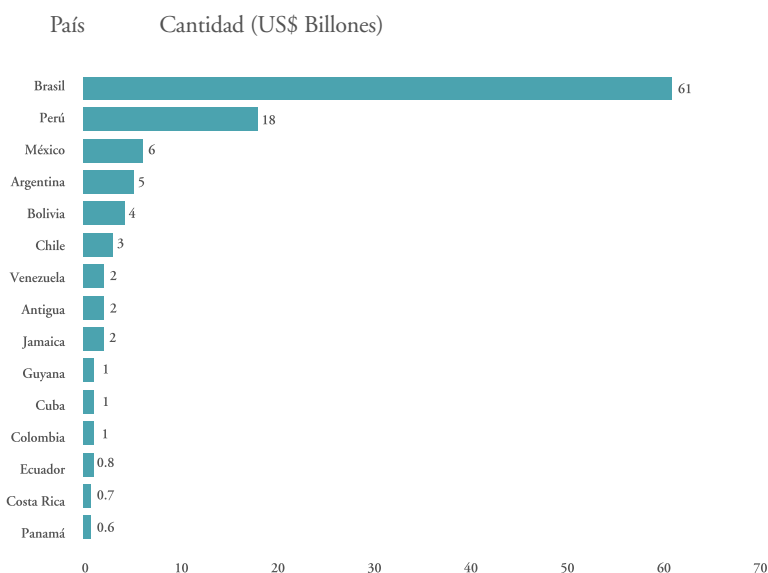
39 Sanborn and Chonn Ching, “Chinese Investment in Peru’s Mining Industry: Blessing or Curse?”

40 Barbara Kotschwar, Theodore Moran, and Julia Muir, “Do Chinese Mining Companies Exploit More?,” *Americas Quarterly* 5, no. 4 (2011): 54.

41 Kevin Gallagher, *The China Triangle: Latin America’s China Boom and the Fate of the Washington Consensus* (New York: Oxford University Press, 2016).

42 Gallagher, *The China Triangle: Latin America’s China Boom and the Fate of the Washington Consensus*.

43 WITS, “Peru Trade Flow (1992 - 2016).”

Figura 12.1: IED China en América Latina, por país (2003–2016) ⁴⁴

Empresas líderes de propiedad del Estado, como la Corporación Nacional de Petróleo de China (CNPC), la Corporación de Aluminio de China (Chinalco) y Minmetals, hicieron inversiones multimillonarias en los sectores energético y minero, mientras que las instituciones financieras y los comerciantes minoristas de China han comenzado a practicar el *open shop* a lo largo del país.⁴⁵ El perfil del Perú como exportador de materias primas no ha “desindustrializado” la economía peruana, más bien ha fortalecido las cadenas globales de valor que unen a los dos países. En términos de préstamos, “la suma total proveniente de China confunde puesto que sus préstamos se basan en tasas de interés comercial, que generalmente no están caracterizadas como ayuda al desarrollo por la OCDE”.⁴⁶ En cualquier caso, la información disponible indica que el total de la deuda peruana con China es relativamente baja en comparación con otros países en la región (ver Tabla 12.1).

44 Fornes and Mendez, *The China-Latin American Axis: Emerging Markets and the Future of Globalisation*, 61.

45 Cynthia Sanborn and Victoria Chonn Ching, “Chinese-Peruvian Relations in the Mining Sector: learning step by step,” in *The political economy of China-Latin American relations in the new millennium: brave new world*, ed. Carol Wise and Margaret Myers (Abingdon, UK: Routledge, 2017), 117.

46 Adam Chimenti and Benjamin Creutzfeldt, “Who Wants What for Latin America?,” in *The political economy of China-Latin American relations in the new millennium: brave new world*, ed. Carol Wise and Margaret Myers (Abingdon, UK: Routledge, 2017), 229.

Tabla 12.1: Préstamos de bancos chinos de política específica a Estados latinoamericanos.⁴⁷

Country	Total loans from China in US\$ millions (2015)	Chinese loans as % of total external debt (2015)	Chinese loans as % of general government external debt (2015)
Argentina	15,300	10.41	20.76
Bahamas	99	0.56	4.3
Barbados	170	3.79	n/a
Bolivia	1600	19.45	26.87
Brazil	21,800	3.06	9.78
Costa Rica	395	2.03	7.64
Ecuador	15,200	60.73	88.72
Guyana	130	5.64	n/a
Mexico	1000	0.24	0.49
Peru	50	0.08	0.31
Trinidad and Tobago	2600	53.29	n/a
Venezuela	65,000	59.36	n/a

Las cifras extraordinariamente bajas de Perú en la Figura 12.2 reflejan su excepcional independencia del financiamiento chino en comparación con Venezuela, Brasil, Argentina y Ecuador, cuyas líneas internacionales de crédito han sido menos generosas. Siempre que Beijing ha ofrecido su dinero a Lima, con sus condicionalidades únicas, “Perú ha sido capaz de darse la vuelta y buscar al Deutsche Bank o a J. P. Morgan [para satisfacer sus necesidades, con mejores condiciones]”.⁴⁸ Esto se encuentra destinado a cambiar ya que Perú está necesitando cada vez más proyectos de infraestructura para los cuales la financiación tradicional podría no estar disponible, por lo que es probable que la dependencia de la financiación china se incremente en pocos años.⁴⁹

Reacondicionar la política externa peruana para la emergente multipolaridad

Teóricamente, la ruptura de la unipolaridad debería facilitar el regreso a una forma de conflicto internacional del tipo de la Guerra Fría. Si antes los compromisos ideológicos conjugados con la experimentación de desarrollo hicieron que la política exterior del Perú oscilara entre la apertura a los mercados y el desarrollo dirigido por el

47 Fornes and Mendez, *The China-Latin American Axis: Emerging Markets and the Future of Globalisation*, 80.

48 Felipe Ortiz de Zevallos, *President Apoyo Group (Former Peruvian Ambassador to the US 2006-2009)*, interview by Álvaro Méndez, 10 March, 2016, Lima, Peru. Mr Zevallos has been involved as Senior Advisor to various governments. He served as Senior Advisor to PPK until December 2017.

49 Ortiz de Zevallos, “President Apoyo Group (Former Peruvian Ambassador to the US 2006-2009).”

Estado, actualmente no sería factible puesto que su compromiso con la agenda neoliberal sigue siendo central en el enfoque de su política exterior y está reforzada por posiciones comunes que favorecen la integración dentro de organizaciones regionales como la Alianza Pacífico, que fue concebida en Perú. El nombre que los peruanos propusieron para ésta fue el “Arco del Pacífico” y se suponía que incluiría a Ecuador, pero esto finalmente no se dio debido a diferencias ideológicas con Quito. Fueron los “intereses coincidentes” de los Estados miembros los que hicieron que el proyecto funcionara.⁵⁰ Buena parte de su propósito podría entenderse como el afianzamiento estructural de las ideas, las políticas y las prácticas liberales (no solo neoliberales) al interior del “DNA” de este proyecto de integración de mercado.⁵¹ Por ejemplo, los empeños por la democracia y los derechos humanos están tan articulados empáticamente como las medidas pragmáticas para destruir las barreras al movimiento libre de capital, bienes y personas.⁵²

Lo que hace falta en la política exterior peruana en esta coyuntura contemporánea y altamente crítica es una apreciación completa del cambio radical en curso en el sistema global y del papel que China y los Estados Unidos bajo Trump están teniendo en reestructurarlo. Mientras que antes la política exterior peruana podría estar supeditada a las posiciones económicas que adoptara su Gobierno en el marco del régimen comercial dirigido por Estados Unidos (en el cual China se ha vuelto un participante significativo), la renuncia de Trump a dicho papel le ha permitido a China una apertura estratégica. Bajo Xi Jinping el Gobierno chino se lo apropió al anunciar en la Cumbre de Davos en enero de 2017 que su país asumiría el rol de líder global del “libre comercio”. China inauguró su Iniciativa del Cinturón y la Ruta (BRI, por sus siglas en inglés) en un encuentro mundial en Beijing en mayo de 2017, estableciendo un programa de financiamiento de conectividad de infraestructuras a través de franjas de Asia, África y, potencialmente, América Latina que alcanzaba un billón de dólares. De nuevo, las autoridades chinas se salieron de sus propios esquemas para representarlo como una continuación del régimen de comercio liberal, pero bajo su benigno liderazgo.⁵³

El ámbito del arte de estadista económico de China y, en particular, su explotación de la financiación del desarrollo para garantizar los bienes estratégicos en sectores económicos clave, están recibiendo cada vez más atención.⁵⁴ La política Go Out que representa la expansión internacional de las empresas del Estado chino fue posible

50 José García Belaunde, *Peruvian Minister of Foreign Affairs 2006-2011*, interview by Álvaro Méndez, 11 March, 2016, Lima, Peru.

51 Jorge Garzón and Detlef Nolte, “The new multilateralism in regional economic governance: Cross-regionalism and the Pacific Alliance,” in *Handbook of South American governance*, ed. Pia Riggirozzi and Chris Wylde (Abingdon, UK: Routledge, 2018).

52 More generally on Peru, democracy and human rights see Diego García-Sayan, “Democracia y derechos humanos,” in *La Política Exterior Peruana en el Siglo XXI: Agenda y Propuestas*, ed. Fabian Novak and Jaime García (Lima, Peru: Pontificia Universidad Católica del Perú and Konrad Adenauer Stiftung, 2015).

53 Zhou and Esteban, “Beyond Balancing: China’s approach towards the Belt and Road Initiative,” 11.

54 William J. Norris, *Chinese Economic Statecraft: Commercial Actors, Grand Strategy, and State Control* (Ithaca, NY: Cornell University Press, 2016).

gracias al carácter proactivo de los préstamos financieros con condiciones concesionales respaldados con materias primas (o con los ingresos generados por su venta) proporcionados por el país anfitrión. Solo Latinoamérica recibió nueve mil millones de dólares de China en 2017, más que de cualquier otro prestador regional o internacional.⁵⁵ Las auditorías académicas de las relaciones económicas Perú-China varían de descaradamente laudatorias a profundamente críticas y se centran en la conducta de las empresas mineras chinas y las implicaciones para las comunidades locales, las normativas laborales y el medio ambiente.⁵⁶ Lo que apenas en tiempos recientes han hecho unos pocos es considerar los efectos a largo plazo que tiene profundizar el involucramiento con China sobre la soberanía y sobre la deuda que ha acompañado su expansión económica en la región. Bajo el lema de “sin condicionalidades” y en el proceso de convenios elusivos como estudios de impacto ambiental, los bancos chinos de políticas específicas en las últimas dos décadas han hecho incursiones enormes en las economías latinoamericanas hambrientas de capital.⁵⁷

Como lo demuestran África y el Sureste de Asia, y ni mencionar el aleccionador ejemplo de Venezuela, el endeudamiento de los países en desarrollo se ha propagado durante el *boom* de las materias primas. Las consecuencias de los reembolsos después del colapso de los precios de las materias primas y su efecto en sus fuentes clave de ingresos los han forzado a llegar a una posición nada envidiable. Algunos analistas occidentales han denunciado las prácticas chinas de ser “coercitivas” señalando la manera en que Beijing bajo Xi está más dispuesto a utilizar medidas que “empujen” a los países deudores a acceder a términos favorables a sus intereses.⁵⁸ Es particularmente notable cuando las negociaciones resultan en la rendición a China de las instalaciones portuarias de las cuencas al llegar a la amortización de la deuda, como es el caso del arrendamiento por cincuenta años de las instalaciones militares argentinas para rastrear satélites chinos.⁵⁹ Esta tendencia, replicada en las negociaciones de la deuda con Sri Lanka y más recientemente en Yibuti, es preocupante debido a su potencial impacto sobre el control soberano de instalaciones y territorio fundamentales.⁶⁰

55 Margaret Myers and Kevin Gallagher, “Down But Not Out: Chinese development finance in LAC 2017,” *China-Latin America Report* (2018), <https://www.thedialogue.org/wp-content/uploads/2018/03/Chinese-Finance-to-LAC-2017.pdf>. This specific amount was a considerable drop from \$21 billion in 2016.

56 Luzmila Zanabria, “Las relaciones entre el Perú y China,” in *La Política Exterior Peruana en el Siglo XXI: Agenda y Propuestas*, ed. Fabian Novak and Jaime García (Lima, Perú: Pontificia Universidad Católica del Perú and Konrad Adenauer Stiftung, 2015). See also Carol Wise, “Tratados de libre comercio al estilo chino: los TLC Chile-China y Perú-China,” *Apuntes* 71, no. Segundo Semestre (2012). Cynthia Sanborn and Alexis Yong, “El auge económico del Perú y la conexión asiática,” in *Puentes sobre el Pacífico: Latinoamérica y Asia en el nuevo siglo*, ed. Cynthia J. Arnsen and Jorge Heine (Lima, Perú: Woodrow Wilson International Center for Scholars and Universidad del Pacífico, 2015).

57 Myers and Gallagher, “Down But Not Out: Chinese development finance in LAC 2017”.

58 Evan A. Feigenbaum, “Is Coercion the New Normal in China’s Economic Statecraft?,” (2017), <http://carnegieendowment.org/2017/07/25/is-coercion-new-normal-in-china-s-economic-statecraft-pub-72632>. He discusses five types: “passive,” “active,” “exclusionary,” “coercive,” and “latent” leverage. See also Norris, *Chinese Economic Statecraft: Commercial Actors, Grand Strategy, and State Control*.

59 Uki Gofni, “Argentinian congress approves deal with China on satellite space station,” *The Guardian* (2015), <https://www.theguardian.com/world/2015/feb/26/argentina-congress-china-satellite-space-station>.

60 Jamie Tarabay, “With Sri Lankan port acquisition, China adds another ‘pearl’ to its ‘string,’” *CNN* (2018), <https://edition.cnn.com/2018/02/03/asia/china-sri-lanka-string-of-pearls-intl/index.html>.

Simultáneamente con la toma de China del manto retórico de garante del “libre comercio”, la retórica nacionalista y la conducta errática de los Estados Unidos bajo Trump han emitido ondas de choque a través de la economía mundial. Tratados firmados como el TLCAN y pilares del orden neoliberal como la OIT han sido blancos de ataque. Como consecuencia de la imposición unilateral de tarifas al acero y al aluminio de Trump, a principios de marzo de 2018, la OIT ha caído del estancamiento interminable del proceso Doha en la absoluta marginalización. Sin embargo, como señala un veterano analista del comercio estadounidense:

[N]ada de esto significa necesariamente el fin de las reglas mundiales del comercio ni una reversión de los conflictos comerciales al estilo de los años treinta, pero el mundo sí se halla más cerca a ello de lo había estado en décadas. Los Estados Unidos y sus socios comerciales por muchas décadas, bajo el Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT) [...] el precursor de la OIT [...] lograron expandir el comercio enormemente en un sistema mucho más flexible. El GATT dispone de muchas reglas acordadas, pero no de mecanismos obligatorios de resolución de disputas que fuercen a los países a cumplir estas reglas. Las decisiones de los paneles del GATT eran aceptadas o ignoradas por los países que actuaban en sus limitados intereses soberanos.⁶¹

En este contexto los hacedores de la política exterior del Perú deben comprender y reconocer su posición como potencia intermedia. La conducta de sistema en naufragio por parte de la hegemonía que antiguamente estabilizaba el sistema minó de manera clara la fe en el papel de Estados Unidos de garantizar el orden económico internacional institucionalizado y basado en normas. La salida de Trump del Acuerdo de Asociación Transpacífico (TPP), a principios de 2017, un proceso con el cual Lima se mantiene comprometida y que firmó bajo el auspicio de TPP-11 en marzo de 2018, resalta las distancias que está dispuesto a recorrer Washington para darle la espalda al orden internacional liberal que otrora él mismo defendió. Líderes en el Sudeste de Asia, una vez bastión de la influencia estadounidense, respaldado por su poder económico y militar, ya han empezado a afirmar que el equilibrio de poderes en esa región ha cambiado inequívocamente y están tomando medidas públicas para recalibrar sus políticas exterior y económica acorde con ello.⁶²

Como impactos a nivel del sistema necesarios para salvaguardar las necesidades de desarrollo de Perú y otros países involucrados en la Alianza Pacífico, no serán suficientes los ajustes que continúan centrados en aplicar selectivamente instrumentalidades para la integración económica, como comercio armonizador, mercados y migración de capitales. Al hacer política exterior y económica la dirigencia peruana deberá reflexionar

61 Edward Alden, 9 March, 2018, <https://www.cfr.org/blog/trump-china-and-steel-tariffs-day-wto-died>.

62 Kentaro Iwamoto, “Singapore PM tells ASEAN to adjust to new power balance,” *Nikkei Asian Review* (2018), <https://asia.nikkei.com/Politics-Economy/International-Relations/Singapore-PM-tells-ASEAN-to-adjust-to-new-power-balance>.

acerca de lo que significa para Perú y sus vecinos la influencia de China en el comercio, la inversión y los préstamos bilaterales, en particular la tendencia regional y global profundamente preocupante a acumular deuda insostenible con los acreedores chinos que —evidente en casos tan diversos como Argentina y Sri Lanka— Beijing solo condona a cambio de largos contratos de arrendamiento en territorio soberano. Al examinar con cuidado los términos de los préstamos, la revisión de alternativas y todo lo relacionado, la diligencia debida estará en orden si se determina que el resultado correspondiente a los proyectos de desarrollo amerita la “nueva condicionalidad”.

Conclusión y recomendaciones a las políticas

En todo el centro del incipiente sistema internacional se encuentra China y el papel que tiene como líder del desarrollo. Su rivalidad desde dentro del sistema internacional que ha estado dominado por Estados Unidos, interrelacionado económicamente con éstos mientras desafía algunos de los supuestos orientativos del liderazgo mundial estadounidense, anuncia la extinción de la unipolaridad. La política exterior peruana, que se basa en operar en el interior del orden internacional liberal existente, fundado por los Estados Unidos, necesita reflexionar acerca de esta situación dinámica para preservar sus intereses y cumplir con sus requisitos de desarrollo. China, con quien Perú ha desarrollado fuertes lazos comerciales en las dos últimas décadas, con sus acciones está emitiendo señales de que su influencia traerá consigo posiblemente grandes recalibraciones del sistema internacional. Así, también los Estados Unidos parecen determinados a abandonar las destacadas instituciones de Bretton Woods, hasta ahora estables, que ellos mismos crearon y gracias a las cuales han prosperado.⁶³ A pesar de que los términos de esta transición hacia la multipolaridad todavía tienen que ser considerados completamente, haría bien Perú en continuar fomentando un orden internacional liberal y fundamentado en reglas mediante un activismo multilateral y regional. Siempre que se dé en asociación con otros países en América Latina, Perú podría ser capaz de marcar la diferencia al mantener las normas subyacentes y las estructuras institucionales del sistema global que ha posibilitado vastos progresos en el sustento de millones de sus ciudadanos. Esto se resume en las palabras de la Directora General del FMI, Christine Lagarde, en Lima en noviembre de 2016:

Perú ha experimentado un gran progreso, con una tasa de pobreza en 2015 mucho menor que la mitad de la de hace una década. El ingreso promedio en el Perú a lo largo de las pasadas dos décadas casi se ha triplicado a 6000 dólares —debido a buenas políticas macroeconómicas y al auge del comercio de materias primas, en combinación con un mejor clima de inversiones y programas de protección social fuertes—.

63 Uri Dadush, “The Decline of the Bretton Woods Institutions,” *The National Interest: Foreign Policy Experts Roundtable* (2014), <http://nationalinterest.org/blog/the-buzz/the-decline-the-bretton-woods-institutions-11324>.

En otras palabras, la apertura económica no garantiza el éxito, pero sin ésta Perú no estaría en donde se encuentra hoy en día.⁶⁴

Perú se ha beneficiado del interés de China en la región latinoamericana, pero hay asuntos que el Gobierno peruano todavía tiene que abordar y recomendaciones que tiene que considerar si quiere desarrollar una política exterior coherente y eficiente. Estas consideraciones parecen ahora ser más importantes que nunca con la renuncia del presidente Kuczynski (PPK) por un escándalo de corrupción que ha asolado toda la región.⁶⁵ Desde su elección, en junio de 2016, PPK hizo su misión personal desarrollar una “estrategia china” que le concediera al Perú más apuntalamiento al tratar con Asia. Inició su presidencia con una visita de Estado a China en septiembre de 2016, apenas unas semanas luego de haber asumido funciones, en la cual negoció acuerdos en los que se sentaron las bases para hacer que Perú fuera invitado a ser miembro potencial del Banco Asiático de Inversión en Infraestructura (AIIB)—que logró en marzo de 2017—. ⁶⁶ Dispuso otros asuntos relacionados con la conexión con China, como facilitar la autorización de un vuelo de carga directo no regular entre Lima y Shanghái que habría de operar pocas veces al año.⁶⁷ El primero de dichos vuelos directos despegó de Lima el 21 de noviembre de 2016, día en que el presidente Xi se encontraba en la ciudad para la Cumbre de APEC 2016. Llevaba productos peruanos que incluían arándanos, mangos, aguacates y espárragos.⁶⁸

PPK también dio pasos para fortalecer la situación de su país en el escenario internacional en coherencia con la teoría de que Perú es de hecho una potencia mediana, incluyendo la aceleración en el proceso de reforma interna necesario para acceder a la OCDE (para más información, ver Avendaño y Nieto en el presente volumen), el ser anfitriones de una exitosa Cumbre de APEC en 2016, el involucramiento con los Estados Unidos, su segundo socio comercial más importante, mediante una visita oficial a Washington en febrero de 2017, y la terminación de todo el trabajo preparatorio para la VIII Cumbre de Las Américas en abril de 2018, programada para ver la primera visita oficial del presidente Trump a América Latina.⁶⁹

64 Christine Lagarde, “Peru—Seizing Opportunities in a Changing Global Economy,” Speech, (2016), <https://www.imf.org/en/News/Articles/2016/11/18/SP111816-Peru-Seizing-Opportunities-in-a-Changing-Global-Economy>.

65 Gustavo Kanashiro Fonken, “La crisis política y el peso que tuvo en el aumento de la pobreza,” *El Comercio* (2018), <https://elcomercio.pe/politica/crisis-politica-peso-tuvo-aumento-pobreza-analisis-noticia-514674>.

66 AIIB Board of Governors, “Admission of the Republic of Peru to Membership in the Asian Infrastructure Investment Bank,” *Resolution 31* (21 March 2017), <https://www.aiib.org/en/about-aiib/governance/board-governors/index.html>.

67 “Aerolínea China Eastern Airlines llevará carga Lima-Shanghái,” *El Comercio* (2016), <https://elcomercio.pe/economia/negocios/aerolinea-china-eastern-airlines-lleva-carga-lima-shanghai-274577>.

68 “Lima y Shanghai inician vuelos de carga directos,” *Marco Trade News* (2016), <http://www.marcotradenews.com/noticias/lima-y-shanghai-inician-vuelos-de-carga-directos-51475>. Also see: OBG, *The Report: Peru 2017*, (London: Oxford Business Group, 2017), <http://www.oxfordbusinessgroup.com/peru-2017>.

69 Seung Min Kim, “Trump will head to Peru for Summit of the Americas,” *The Washington Post* (2018), https://www.washingtonpost.com/politics/trump-will-head-to-peru-for-summit-of-the-americas/2018/03/10/a7d76fec-2473-11e8-badd-7c9f29a55815_story.html?utm_term=.999a3a8e8f8c.

Los peruanos reaccionaron pronto a la crisis política al asumir inmediatamente Martín Vizcarra la presidencia para brindar estabilidad, no obstante, el tormentoso ambiente político en realidad amenaza las expectativas del país. Perú ya tiene una economía frágil que ha venido experimentando desaceleración: el crecimiento del PIB cayó del 4 % en 2016 al 2,62 % en 2017.⁷⁰ “[N]o es muy probable que se den reformas estructurales requeridas para que Perú acceda a la OCDE [y las grandes] brechas de infraestructura y los altos niveles de informalidad laboral reducirán el crecimiento en 2018-22”.⁷¹ En este contexto presentamos cinco recomendaciones para la política exterior que creemos que podrían estabilizar e ilustrar el proceso de diseño de ésta para el largo plazo.⁷²

Pragmatismo vs. visión estratégica global

La diplomacia peruana es conocida por su pragmatismo. Los expertos están de acuerdo en que éste es el precepto más duradero para sustentar la conducta de sus relaciones exteriores desde la misma independencia de España en 1821 y lo que ha hecho a la política exterior del Perú “marcadamente coherente [a lo largo del tiempo]”.⁷³ Ello se debe, en parte, a la bastante apolítica Academia Diplomática del Perú que, desde su creación en 1955, ha implementado un programa de formación de diplomáticos de carrera que ingresan al servicio para servir a largo plazo.⁷⁴

Pero un cuerpo diplomático coherentemente pragmático y profesional no constituye una visión estratégica de política exterior coherente. Esto puede ser una distinción que a menudo se pasa por alto al analizar las relaciones exteriores de un país: “[L]a diplomacia no es la política exterior, mas es el instrumento para implementarla. Ambas son recíprocamente suplementarias puesto que sin una de ellas la otra no puede funcionar”.⁷⁵ Perú ha demostrado al mundo que no carece de medios para alcanzar metas puestas por la política exterior, pero estas metas no siempre están bien definidas.

Un caso que lo ilustra es la Cumbre de los CEO de APEC de 2008, que tuvo lugar en Lima y a la que incluso el presidente Alan García se refería como “el evento más importante desde la independencia de España”.⁷⁶ Nadie en el equipo de la política exterior peruana sabía cuál era el propósito estratégico antes de la cumbre y los asuntos

70 OBG, *The Report: Peru 2017*.

71 EIU, “Peru Country Report,” *The Economist Intelligence Unit* (2018), <http://country.eiu.com/peru>; para. 1

72 Is important to point that these recommendations may also apply to other Latin American countries but for the purpose of this chapter the authors have just focused on the recommendations applicable to the Peruvian case.

73 St. John, “Ideology and Pragmatism in the Foreign Policy of Peru,” 120

74 St. John, “Peru: a model for Latin American diplomacy and statecraft.”

75 Victor Alexander Wellesley, *Diplomacy in Fetters* (London: Hutchinson & Co., 1944), 30.

76 Jacob, “Peru and Chile: The Challenge of playing a determinant role in multilateral Pacific fora,” 141.

patinaron hasta que al fin fue muy tarde para planear cómo sacar lo mejor de este encuentro tan relevante. Como para demostrarlo de nuevo, lo mismo volvió a ocurrir ocho años después en la Cumbre de los CEO de APEC de 2016. Nadie en el Gobierno podía decir exactamente cuál era el propósito propio de Perú en ésta, a pesar del hecho de que los burócratas habían tenido literalmente años de antelación para preparar este evento. Es cierto que el panorama era complicado por la incierta sucesión presidencial, que fue extrañamente fijada para el tiempo preciso antes de la cumbre. Una vez que estuvo claro que PPK estaría al mando fue necesario montar una agenda de manera precipitada, unos pocos meses antes de que tuviera lugar en noviembre de 2016. Se creó, en enero de 2016, un grupo de trabajo ministerial intergubernamental llamado “APEC Perú 2016”, pero estaba conformado por tecnócratas que, a pesar de ser muchos de ellos muy eruditos, carecían del peso político necesario para decidir sobre una agenda tan fundamental.⁷⁷ Fue un estado de cosas que los resintió porque no estaban ni siquiera en condiciones de formular estrategias mientras esperaban instrucciones del nuevo presidente y éste no pudo asumir el cargo sino hasta julio de 2016.⁷⁸

Esta historia sugiere que los políticos peruanos y sus designados políticos creían que era más atractivo ser parte “del club” que sacar el mayor beneficio *material* de la membresía. Las cumbres dan a los hacedores de políticas “oportunidades de foto” únicas para ser vistos con jefes de Estado “de muchas de las más importantes economías del mundo. Por esta razón, la cumbre de APEC es considerada como una especie de ‘club inglés’, abierto solo para un grupo selecto de miembros de prestigio, cuya membresía es un signo de estatus perfecto para contactos informales y para hacer lobby”.⁷⁹

Más especialización y una oficina interinstitucional o pistas para afrontar a Asia solos

El equipo de política exterior del Perú es altamente profesional y está bien entrenado, pero carece del conocimiento especializado sobre Asia que tienen ciertos competidores suyos. Algunas veces se conforman grupos de tareas interinstitucionales, pero con frecuencia se politizan y no duran. El grupo de trabajo “Perú 2016”, creado en enero por el presidente Ollanta Humala, es un ejemplo de ello.⁸⁰ Instancias del Gobierno más despolitizadas, como la Academia Diplomática en Lima, no disponen de información especializada que brinde a sus funcionarios del servicio extranjero la elección de regiones particulares. En verdad hay considerable experticia acerca de asuntos in-

77 Gobierno del Perú, “Crean Grupo de Trabajo Multisectorial de Naturaleza Temporal para el Ejercicio de la Presidencia por parte del Perú del Foro de Cooperación Económica Asia - Pacífico (APEC),” in *Nº 024-2016-pcm* (Lima, Perú: El Peruano, 2016).

78 Julio Chan, *Director del Foro de Cooperación Económica Asia- Pacífico (APEC) del MINCETUR*, interview by Álvaro Méndez, 4 May, 2016, Lima, Perú.

79 Jacob, “Peru and Chile: The Challenge of playing a determinant role in multilateral Pacific fora,” 148.

80 Gobierno del Perú, “Crean Grupo de Trabajo Multisectorial de Naturaleza Temporal para el Ejercicio de la Presidencia por parte del Perú del Foro de Cooperación Económica Asia - Pacífico (APEC).”

teramericanos y europeos en el equipo de política exterior, pero muy poca sobre Asia Pacífico. También hace falta dominio de lenguas habladas en Asia, en especial del mandarín.⁸¹ Este vacío de conocimiento genera una severa asimetría de información con China, que sabe muchísimo más acerca de Latinoamérica que a la inversa.⁸² Existen en realidad excelentes ejemplos de diplomáticos de carrera que son expertos en China, como el antiguo embajador peruano en ese país Juan Carlos Capuñay, pero tal experticia únicamente se adquiere gracias a una larga experiencia, no por capacitación. El embajador Capuñay ingresó al servicio exterior en 1972 y así acabó estando 24 años en Asia.⁸³ El equipo de política exterior debería adoptar medidas para remediar esta asimetría si quiere sacar más eficientemente un mayor valor estratégico de su interacción con China.

Integrar a los peruanos de ascendencia china al proceso de diseño de la política exterior

Los hacedores peruanos de la política exterior han desestimado tomar ventaja del hecho de que su país tiene una de las mayores minorías étnicas chinas en toda América Latina. En términos de historia con China, Perú se sitúa entre los pocos países latinoamericanos con algo parecido a esta considerable comunidad china.⁸⁴ Sus raíces se remontan a los años a mediados del siglo XIX, apenas unas décadas después de su independencia de España.⁸⁵ El porcentaje exacto de peruanos de ascendencia china se desconoce pero se estima que sea aproximadamente el 10 % de la población.⁸⁶ *Tusán* es el término peruano para denominar a los descendientes de chinos de cualquier generación, con o sin apellido chino, con o sin rasgos físicos raciales chinos visibles.⁸⁷ Históricamente los “tusanes fueron —en su gran mayoría— separados de las actividades institucionales o políticas”,⁸⁸ por lo que tradicionalmente se mantuvieron entre ellos mismos y, excepto en raras ocasiones, apenas sí se inmiscuían en la política (con seguridad no en la alta), aparte de hacer lobby a cuenta propia. Pero en los últimos años esto ha empezado a cambiar.⁸⁹

81 Wagner, “Peruvian Minister of Foreign Affairs 1985-1988; 2002-2003.”

82 Fornes and Mendez, *The China-Latin American Axis: Emerging Markets and the Future of Globalisation*.

83 Patricia Castro Obando, “El diplomático peruano que ha pasado 24 años en Asia,” *El Comercio* (2018), <https://elcomercio.pe/mundo/asia/diplomatico-peruano-pasado-24-anos-asia-noticia-485961.nm>

84 Isabelle Lausent-Herrera, “Tusans (tusheng) and the Changing Chinese Community in Peru,” *Journal of Chinese Overseas* 5, no. 1 (2009).

85 Ignacio Lopez-Calvo, *Dragons in the land of the Condor: Writing Tusán in Peru* (Tucson, AZ: University of Arizona Press, 2014).

86 Ruth Lozada Dejo, *Editor of Revista Integración (magazine of the Chinese Peruvian Association -APCH)*, interview by Álvaro Méndez, 8 March, 2016, Lima, Perú.

87 “¿Qué cosa es ser tusán?,” *El Comercio* (2017), <https://elcomercio.pe/blog/viachina/2017/12/que-cosa-es-ser-tusan>.

88 Lausent-Herrera, “Tusans (tusheng) and the Changing Chinese Community in Peru.”

89 Lozada Dejo, “Editor of Revista Integración (magazine of the Chinese Peruvian Association -APCH).” The magazine has been published in various forms since 2000 and it has become the iconic magazine of the *Tusán* community. It is currently available in hardcopy in Peru and in digital format for download anywhere in the world. For the latest issue at time of publication, see: APCH, “Integración,” *Revista de la Asociación Peruana China APCH* 10, no. 47 (2018), <http://integracion.apch.com.pe/integracion/web/47/>.

Durante la presidencia de Alejandro Toledo, el tusán Luis Chang Reyes fue nombrado embajador de Perú en China. Chang Reyes pudo actuar como puente a China porque conocía la cultura y el lenguaje, pero declaró que su nombramiento se debía más a conexiones políticas que al área del conocimiento. Fue muy enfático: el equipo de política exterior del Perú debería incorporar más tusanes “que puedan adelantar la agenda de la política exterior peruana de manera sistemática, aprovechando la herencia étnica”.⁹⁰

Los peruanos de ascendencia japonesa han tenido un mayor impacto en el proceso de diseño de políticas en razón a que el presidente Fujimori era de ancestros japoneses, pero el hecho de que nadie de la comunidad tusán haya ostentado aún un cargo público alto significa que los tusanes están subrepresentados, lo que muchos miembros de esa comunidad lamentan ya que piensan que en los años recientes, y debido al creciente comercio entre los dos países, China ha estado más interesada en incorporarlos para ayudar en sus empresas en Perú que este último; la subutilización de la comunidad tusán es una oportunidad perdida por el Gobierno.⁹¹

El conocimiento público y la comprensión de las diferentes etnicidades en el país no sirve de ayuda en este asunto. Muchos en Peruanos ni siquiera están conscientes del significado de la palabra ‘tusán’ y la gente tiende a estereotipar a todo aquel de apariencia asiática de ser o japonés o chino (no necesariamente peruano). Es como ser un extranjero en tu propio país.⁹² Wilhelmy y Mann resumen con perspicacia este tema: “[e]l hecho de que al antiguo gobernante del Perú de ascendencia japonesa a menudo se haga referencia como ‘El Chino’ podría considerarse trivial, pero en realidad traiciona la confusión de las percepciones [peruanas]”.⁹³

Reclutar académicos y personas del sector privado en el diseño de la política exterior para compensar el “deficiente poder intelectual”

Muchos analistas argumentan que América Latina tiene una “carencia de ‘poder intelectual’ para responder a los nuevos desafíos en relación con el interés *vis-à-vis* de Asia del Pacífico”.⁹⁴ Perú no es inmune a este problema. A pesar de toda su experiencia con la región Asia-Pacífico y su herencia cultural proveniente de allí, después de más de un

90 Luis Chang Reyes, *Peruvian Ambassador to China (2002-2007)*, interview by Álvaro Méndez, 9 March, 2016, Lima, Peru.

91 Lozada Dejo, “Editor of Revista Integración (magazine of the Chinese Peruvian Association -APCH).”

92 Lozada Dejo, “Editor of Revista Integración (magazine of the Chinese Peruvian Association -APCH).”

93 Manfred Wilhelmy and Stefanie Mann, “Multilateral Co-operation between Latin America and East Asia,” in *Latin America and East Asia - Attempts at Diversification*, ed. Jorg Faust, Manfred Mols, and Won-Ho Kim (Berlin: LIT Verlag, 2005), 52.

94 Jacob, “Peru and Chile: The Challenge of playing a determinant role in multilateral Pacific fora,” 141. See also: Wilhelmy and Mann, “Multilateral Co-operation between Latin America and East Asia.”

siglo, el país está en la extrema necesidad de un conocimiento más amplio de China del que pueda brindar la especialización diplomática.

Las instituciones públicas en Perú tienen muy pocos recursos técnicos y económicos como para acreditar su habilidad para atraer poder intelectual, lo que produce un efecto en cadena en las instituciones tributarias que hubieran podido proporcionar los cerebros.⁹⁵ Las instituciones públicas también son inestables en términos de personal, estando sujetas a revocaciones repentinas. Muy pocas ofrecen buenos salarios o ambientes laborales favorables o incluso respeto profesional e independencia. Las personas de primera categoría que el sector público sí logra contratar muy pronto resultan sobrecargadas con exigencias sobre su tiempo, invirtiendo su tiempo libre para mantenerse al día, no en eventos teóricos o empíricos en su campo con lo que podrían dar luces a las políticas públicas y las decisiones de Estado. Esta élite rara vez encuentra, en las prácticas tradicionales de la cultura gubernamental del Perú, flexibilidad para circular entre cargos públicos y el sector de laboratorios de pensamiento y los grupos de análisis de ciertas entidades gubernamentales.⁹⁶ El resultado inevitable es que este sector está poco desarrollado en Perú en general: “los investigadores y los hacedores de política ni siquiera interactúan. Muchos hacedores de política no están conscientes de casi ninguna investigación a menos que ellos mismos la hayan contratado. Los investigadores, en su mayoría, tienen muy poca capacidad de ponerse en los zapatos de los hacedores de política”.⁹⁷ Los laboratorios de pensamiento que sí existen dependen de fondos de fundaciones extranjeras y agencias de cooperación (aptas para arrebatar la agenda de las metas nacionales),⁹⁸ y [...] operan en un ambiente en el cual el debate de las políticas públicas es susceptible a sufrir análisis superficiales y a la subordinación a los intereses políticos. Varios de los protagonistas clave que tienen influencia en el debate sobre la política pública carecen a menudo de la experticia requerida para hacer aportaciones adecuadas al proceso. Ni el Congreso peruano ni la prensa, por ejemplo, cuentan con recursos técnicos suficientes para poder identificar claramente la verdadera naturaleza de los dilemas de las políticas o las implicaciones de las opciones políticas”.⁹⁹

China ha actuado con respecto a este vacío de manera importante: Perú es desde 2009 la sede del “barco insignia” de todos los Institutos Confucio en la región latinoamericana;

95 Ortiz de Zevallos, “President Apoyo Group (Former Peruvian Ambassador to the US 2006-2009).”

96 Gabriel Ortiz de Zevallos and Alejandro Salas, “Building productive partnerships for the promotion of reform The APOYO Institute in Peru,” in *Banking on knowledge: the genesis of the global development network*, ed. Diane Stone (London: Routledge, 2000).

97 Ortiz de Zevallos and Salas, “Building productive partnerships for the promotion of reform The APOYO Institute in Peru,” 118.

98 Ortiz de Zevallos and Salas, “Building productive partnerships for the promotion of reform The APOYO Institute in Peru.”

99 Ortiz de Zevallos and Salas, “Building productive partnerships for the promotion of reform The APOYO Institute in Peru,” 120.

en la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP).¹⁰⁰ Algunos críticos de estos institutos afirman que mezclan lo académico con lo político y por tanto carecen de objetividad y que difunden información falsa y sesgos donde quiera que operan.¹⁰¹ Como la mayoría de las universidades en Latinoamérica, la PUCP simula no ver esto y de hecho fue anfitriona de la VII Conferencia de los Institutos Confucio en América Latina en agosto de 2017, en la cual su vicerrector pronunció el discurso de apertura.¹⁰² Desde entonces China sigue avanzando con estrategias más sofisticadas y se unió a Think 20, un consorcio de académicos y laboratorios de pensamiento del G20.¹⁰³

Sería beneficioso para el Gobierno peruano pensar en formas más creativas acerca de cómo concertar con el sector privado para fundar y financiar adecuadamente laboratorios de pensamiento de beneficio mutuo tanto para el público como para las partes privadas que los auspician. Es necesario que Perú no dude en colocar tanto como un 10% de su presupuesto ministerial para “recolectar información” en todos los sentidos del término.

Aumentar la cooperación regional

La cooperación regional ha demostrado ser el Santo Grial de las políticas de América Latina: el *desideratum* universal que es imposible de alcanzar. Siendo realistas no podemos aconsejar a Perú o a ningún otro gobierno en Sur América a que simplemente “aumente la cooperación internacional”, pero sí podemos instarlos a empezar a acceder a instancias concretas de cooperación intrarregional cuando estén realmente en oferta y obviamente brinden perspectivas de beneficio mutuo. Una señal de instancia de éstas fue propuesta recientemente para que Perú conformara un “*cluster* de minería” con Chile, con quien en conjunto poseen el 50% de las reservas mundiales de cobre.¹⁰⁴

La idea es duplicar el éxito reciente del Perú en el desarrollo de su sector agrícola, mientras simultáneamente diversifica su economía con la ayuda de Chile. El subsector del mercado de productos agrícolas no tradicionales pudo expandir sus exportaciones en un 1200% gracias a mejoras generalizadas en las cadenas de producción, a innovación de productos y a medios para acceder al consumidor. Notablemente, este subsector (y no aún el sector minero) ha contribuido al máximo al éxito de Perú

100 Lopez-Calvo, *Dragons in the land of the Condor: Writing Tusán in Peru*.

101 Christopher Hughes, “Confucius Institutes and the University: Distinguishing the Political Mission from the Cultural,” *Issues and Studies* 50, no. 4 (2014).

102 “Institutos Confucio de América Latina planifican estrategia en Perú,” *Xinhua News Agency* (2017), http://spanish.xinhuanet.com/2017-08/19/c_136538625.htm.

103 Silvia Menegazzi, *Rethinking think tanks in contemporary China* (New York, NY: Springer Berlin Heidelberg, 2018). The Center for China and Asia-Pacific Studies from the *Universidad del Pacífico* participated in the Think Tanks Summit (T20) in China in 2016.

104 Luis Carranza: “Lo que nos separa de Asia es la falta de visión a largo plazo,” *El Comercio* (2017), <https://elcomercio.pe/economia/peru/luis-carranza-separa-asia-falta-vision-plazo-noticia-464987>.

en reducir su tasa de pobreza: creó un millón de nuevos puestos de trabajo, elevó la productividad en un 60% en diez años, incluso cuando se disparaban los salarios. El sector minero puede hacer lo mismo por el pueblo peruano, en especial si puede combinarse con el sector chileno que es muy similar.¹⁰⁵

Bibliografía

“Aerolínea China Eastern Airlines llevará carga Lima-Shanghái.” *El Comercio* (2016). Published electronically 25 October. <https://elcomercio.pe/economia/negocios/aerolinea-china-eastern-airlines-llevara-carga-lima-shanghai-274577>.

AIIB Board of Governors. “Admission of the Republic of Peru to Membership in the Asian Infrastructure Investment Bank.” *Resolution 31* (21 March 2017). <https://www.aiib.org/en/about-aiib/governance/board-governors/index.html>.

Alden, Chris, and Marco Antonio Vieira. “The new diplomacy of the South: South Africa, Brazil, India and trilateralism.” *Third World Quarterly* 26, no. 7 (2005): 1077-95.

Alden, Edward. “Trump, China, and Steel Tariffs: The Day the WTO Died.” *Renewing America Blog*: Council on Foreign Relations, 2018.

APCH. “Integración.” *Revista de la Asociación Peruana China APCH* 10, no. 47 (2018). <http://integracion.apch.com.pe/integracion/web/47/>.

APEC. “Member Economies.” Asia-Pacific Economic Cooperation Secretariat, <https://www.apec.org/About-Us/About-APEC/Member-Economies>.

Beeson, Mark. “Can Australia save the world? The limits and possibilities of middle power diplomacy.” *Australian Journal of International Affairs* 65, no. 5 (2011): 563-77.

Berrios, Rubén. “Peru: Managing Foreign Policy Amid Political and Economic Crisis.” Chap. 11 In *Latin American and Caribbean foreign policy*, edited by Frank O. Mora and Jeanne A. K. Hey, 206-27. Lanham, Md.: Rowman & Littlefield Publishers, 2003.

Castro Obando, Patricia. “El diplomático peruano que ha pasado 24 años en Asia.” *El Comercio* (2018). Published electronically 2 January. <https://elcomercio.pe/mundo/asia/diplomatico-peruano-pasado-24-anos-asia-noticia-485961>.

Chan, Julio. “Director del Foro de Cooperación Económica Asia- Pacífico (APEC) del MINCETUR.” By Álvaro Méndez (4 May 2016).

105 “Luis Carranza: “Lo que nos separa de Asia es la falta de visión a largo plazo””.

Chang Reyes, Luis. "Peruvian Ambassador to China (2002-2007)." By Álvaro Méndez (9 March 2016).

Chimenti, Adam, and Benjamin Creutzfeldt. "Who Wants What for Latin America?". In *The political economy of China-Latin American relations in the new millennium: brave new world*, edited by Carol Wise and Margaret Myers, 222-42. Abingdon, UK: Routledge, 2017.

Cooper, Andrew Fenton, Richard A. Higgott, and Kim Richard Nossal. *Relocating middle powers : Australia and Canada in a changing world order*. Vancouver: UBC Press, 1993.

Dadush, Uri. "The Decline of the Bretton Woods Institutions." *The National Interest: Foreign Policy Experts Roundtable* (2014). Published electronically 22 September. <http://nationalinterest.org/blog/the-buzz/the-decline-the-bretton-woods-institutions-11324>.

EIU. "Peru Country Report." *The Economist Intelligence Unit* (2018). Published electronically 24 Mar. <http://country.eiu.com/peru>.

Feigenbaum, Evan A. "Is Coercion the New Normal in China's Economic Statecraft?" (2017). Published electronically 25 July. <http://carnegieendowment.org/2017/07/25/is-coercion-new-normal-in-china-s-economic-statecraft-pub-72632>.

Fels, Enrico. *Shifting power in Asia-Pacific? : the rise of China, Sino-US competition and regional middle power allegiance*. Cham, Switzerland: Springer, 2017.

Fleemes, Daniel. "Emerging Middle Powers' Soft Balancing Strategy: State and Perspectives of the IBSA Dialogue Forum." *Giga Working Paper* 57, no. August (2007).

Fornes, Gaston, and Álvaro Méndez. *The China-Latin American Axis: Emerging Markets and the Future of Globalisation*. 2 ed. New York: Palgrave Macmillan, 2018.

Gallagher, Kevin. *The China Triangle: Latin America's China Boom and the Fate of the Washington Consensus*. New York: Oxford University Press, 2016.

García-Sayan, Diego. "Democracia y derechos humanos." In *La Política Exterior Peruana en el Siglo XXI: Agenda y Propuestas*, edited by Fabian Novak and Jaime García, 331-46. Lima, Peru: Pontificia Universidad Católica del Perú and Konrad Adenauer Stiftung, 2015.

García Belaunde, José. "Peruvian Minister of Foreign Affairs 2006-2011." By Álvaro Méndez (11 March 2016).

Gilboa, Eytan. "The Public Diplomacy of Middle Powers." *Public Diplomacy Magazine* (2010). <http://www.publicdiplomacymagazine.com/the-public-diplomacy-of-middle-powers/>.

Global Security. "Deng Xiaoping's "24-Character Strategy." <https://www.globalsecurity.org/military/world/china/24-character.htm>.

Gobierno del Perú. "Crean Grupo de Trabajo Multisectorial de Naturaleza Temporal para el Ejercicio de la Presidencia por parte del Perú del Foro de Cooperación Económica Asia - Pacífico (APEC)." In *Nº 024-2016-pcm*. Lima, Peru: El Peruano, 2016.

Gofi, Uki. "Argentinian congress approves deal with China on satellite space station." *The Guardian* (2015). Published electronically 26 February. <https://www.theguardian.com/world/2015/feb/26/argentina-congress-china-satellite-space-station>.

Hamill, James, and Donna Lee. "A Middle Power Paradox? South African Diplomacy in the Post-apartheid Era." *International Relations* 15, no. 4 (2001): 33-59.

Hughes, Christopher. "Confucius Institutes and the University: Distinguishing the Political Mission from the Cultural." *Issues and Studies* 50, no. 4 (2014): 45-83.

Hunt, Shange. "Direct Foreign Investment in Peru: New Rules for an Old Game." Chap. 8 In *The Peruvian Experiment: Continuity and Change Under Military Rule*, edited by Cynthia McClintock and Abraham F. Lowenthal, 302-249. Princeton, N.J.: Princeton University Press, 1975.

Ikenberry, G. John, and Darren J. Lim. "China's emerging institutional statecraft: The Asian Infrastructure Investment Bank and the prospects for counter-hegemony." *Project on International Order and Strategy at Brookings* (2017). <https://www.brookings.edu/wp-content/uploads/2017/04/chinas-emerging-institutional-statecraft.pdf>.

"Institutos Confucio de América Latina planifican estrategia en Perú." *Xinhua News Agency* (2017). Published electronically 18 August. http://spanish.xinhuanet.com/2017-08/19/c_136538625.htm.

Iwamoto, Kentaro. "Singapore PM tells ASEAN to adjust to new power balance." *Nikkei Asian Review* (2018). Published electronically 13 March. <https://asia.nikkei.com/Politics-Economy/International-Relations/Singapore-PM-tells-ASEAN-to-adjust-to-new-power-balance>.

Jacob, Olaf. "Peru and Chile: The Challenge of playing a determinant role in multilateral Pacific fora." In *Asia and Latin America: political, economic and multilateral relations*, edited by Jorn Dosch and Olaf Jacob, 139-54. London: Routledge, 2010.

Jordaan, Eduard. "The concept of a middle power in international relations: Distinguishing between emerging and traditional middle powers." *Politikon* 30, no. 2 (2003): 165-81.

Junbo, Jian, and Álvaro Méndez. "Change and continuity in Chinese foreign policy: China's engagement in the Libyan civil war as a case study." *GSU Working Paper Series*, no. 5 (2015).

Kanashiro Fonken, Gustavo. "La crisis política y el peso que tuvo en el aumento de la pobreza." *El Comercio* (2018). Published electronically 25 April. <https://elcomercio.pe/politica/crisis-politica-peso-tuvo-aumento-pobreza-analisis-noticia-514674>.

Kim, Seung Min. "Trump will head to Peru for Summit of the Americas." *The Washington Post* (2018). Published electronically 10 March. https://www.washingtonpost.com/politics/trump-will-head-to-peru-for-summit-of-the-americas/2018/03/10/a7d-76fee-2473-11e8-badd-7c9f29a55815_story.html?utm_term=.999a3a8ef8fc.

Kong, Bo, and Kevin P. Gallagher. "Globalizing Chinese Energy Finance: The Role of Policy Banks." *Journal of Contemporary China* 26, no. 108 (2017): 834-51.

Kotschwar, Barbara, Theodore Moran, and Julia Muir. "Do Chinese Mining Companies Exploit More?." *Americas Quarterly* 5, no. 4 (2011): 48-57. Lagarde, Christine. "Peru—Seizing Opportunities in a Changing Global Economy." Speech, (2016). Published electronically 18 November 2016. <https://www.imf.org/en/News/Articles/2016/11/18/SP111816-Peru-Seizing-Opportunities-in-a-Changing-Global-Economy>.

Lai, Hongyi, and Yiyi Lu, eds. *China's Soft Power and International Relations*. Abingdon, U.K.: Routledge, 2012.

Lanteigne, Marc. *China and international institutions: alternate paths to global power*. Abingdon, UK: Routledge, 2005.

Lausent-Herrera, Isabelle. "Tusans (tusheng) and the Changing Chinese Community in Peru." *Journal of Chinese Overseas* 5, no. 1 (2009): 115-52.

"Lima y Shanghai inician vuelos de carga directos." *Marco Trade News* (2016). Published electronically 24 November. <http://www.marcotradenews.com/noticias/lima-y-shanghai-inician-vuelos-de-carga-directos-51475>.

Liu, Guoli. *China Rising: Chinese Foreign Policy in a Changing World*. London: Palgrave, 2016.

Lopez-Calvo, Ignacio. *Dragons in the land of the Condor: Writing Tusán in Peru*. Tucson, AZ: University of Arizona Press, 2014.

Lozada Dejo, Ruth. "Editor of Revista Integración (magazine of the Chinese Peruvian Association -APCH)." By Álvaro Méndez (8 March 2016).

Lu, Yiyi. "Challenges for China's international communication." In *China's Soft Power and International Relations*, edited by Hongyi Lai and Yiyi Lu, 104-20. Abingdon, U.K.: Routledge, 2012.

Luis Carranza: "Lo que nos separa de Asia es la falta de visión a largo plazo". *El Comercio* (2017). Published electronically 12 October. <https://elcomercio.pe/economia/peru/luis-carranza-separa-asia-falta-vision-plazo-noticia-464987>.

Mann, Stefanie. *Peru's Relations with Pacific Asia: Democracy and Foreign Policy under Alan García, Alberto Fujimori, and Alejandro Toledo*. Berlin: LIT Verlag, 2006.

Mares, David R., and David Scott Palmer. *Power, institutions, and leadership in war and peace: lessons from Peru and Ecuador, 1995-1998*. Austin, TX: University of Texas Press, 2012.

Menegazzi, Silvia. *Rethinking think tanks in contemporary China*. New York, NY: Springer Berlin Heidelberg, 2018.

Miller, Tom. *China's Asian Dream: Empire Building Along the New Silk Road*. 1st ed. London: Zed Books, 2017.

Monyae, David. "The evolving 'doctrine' of multilateralism in South Africa's Africa policy." In *South African Foreign Policy Review*, edited by Chris Landsberg and Jo-Ansie van Wyk, 139-52. Pretoria: Africa Institute of South Africa and the Institute for Global Dialogue, 2012.

Myers, Margaret, and Kevin Gallagher. "Down But Not Out: Chinese development finance in LAC 2017." *China-Latin America Report* (2018). <https://www.thedialogue.org/wp-content/uploads/2018/03/Chinese-Finance-to-LAC-2017.pdf>.

Norris, William J. *Chinese Economic Statecraft: Commercial Actors, Grand Strategy, and State Control*. Ithaca, NY: Cornell University Press, 2016.

Nossal, Kim Richard, and Richard Stubbs. "Mahathir's Malaysia: an emerging middle power?". In *Niche Diplomacy: middle powers after the Cold War*, edited by Andrew Fenton Cooper, 147-63. Basingstoke, UK: Macmillan Press Ltd., 1997.

OBG. *The Report: Peru 2017*. London: Oxford Business Group, 2017. <http://www.oxfordbusinessgroup.com/peru-2017>.

Ortiz de Zevallos, Felipe. "President Apoyo Group (Former Peruvian Ambassador to the US 2006-2009)." By Álvaro Méndez (10 March 2016).

Ortiz de Zevallos, Gabriel, and Alejandro Salas. "Building productive partnerships for the promotion of reform The APOYO Institute in Peru." In *Banking on knowledge : the genesis of the global development network*, edited by Diane Stone, 105-23. London: Routledge, 2000.

Palmer, David Scott. "The Often Surprising Outcomes of Asymmetry in International Affairs: United States-Peru Relations in the 1990s." Chap. 10 In *The Fujimori legacy: the rise of electoral authoritarianism in Peru*, edited by Julio Carrion, 227-41. University Park: Pennsylvania State University Press, 2006.

Ping, Jonathan H. *Middle power statecraft: Indonesia, Malaysia and the Asia-Pacific*. Abingdon, UK: Routledge, 2018.

"¿Qué cosa es ser tusan?". *El Comercio* (2017). Published electronically 13 December. <https://elcomercio.pe/blog/viachina/2017/12/que-cosa-es-ser-tusan>.

Ravenhill, John. "Cycles of middle power activism: Constraint and choice in Australian and Canadian foreign policies." *Australian Journal of International Affairs* 52, no. 3 (1998): 309-27.

Sanborn, Cynthia y Victoria Chonn Ching. "Chinese-Peruvian Relations in the Mining Sector: learning step by step." In *The political economy of China-Latin American relations in the new millennium: brave new world*, edited by Carol Wise and Margaret Myers, 115-40. Abingdon, UK: Routledge, 2017.

Sanborn, Cynthia, and Victoria Chonn Ching. "Chinese Investment in Peru's Mining Industry: Blessing or Curse?". *Working Group on Development and Environment in the Americas* 8 (2015).

Sanborn, Cynthia, and Alexis Yong. "El auge económico del Perú y la conexión asiática." In *Puentes sobre el Pacífico: Latinoamérica y Asia en el nuevo siglo*, edited by Cynthia J Arnsen and Jorge Heine, 77-110. Lima, Perú: Woodrow Wilson International Center for Scholars and Universidad del Pacífico, 2015.

Schoeman, Maxi. "South Africa as an emerging middle power: 1994-2003." In *State of the Nation: South Africa, 2003-2004*, edited by John Daniel, Adam Habib and Robert Southall, 349-67. Pretoria: Human Sciences Research Council, 2003.

St. John, Ronald Bruce. *The Foreign Policy of Peru*. Boulder: L. Rienner Publishers, 1992.

St. John, Ronald Bruce. "Ideology and Pragmatism in the Foreign Policy of Peru." Chap. 7 In *Latin American Foreign Policies: Between Ideology and Pragmatism*, edited by Gian Luca Gardini and Peter Lambert, 119-38. Basingstoke, U.K.: Palgrave, 2011.

St. John, Ronald Bruce. "Peru: a model for Latin American diplomacy and statecraft." In *Routledge Handbook of Diplomacy and Statecraft*, edited by B. J. C. McKercher. Abingdon, UK: Routledge, 2012.

St. John, Ronald Bruce. "Peruvian Foreign Policy in the New Millennium: Continuity and Change." *Revista del Instituto Riva-Agüero (PUCP)* 2, no. 2 (2017): 65-119.

Stubbs, Richard. "The Foreign Policy of Malaysia." In *The political economy of foreign policy in Southeast Asia*, edited by David Wurfel and Bruce Burton, 101-23. Basingstoke: Macmillan, 1990.

Tarabay, Jamie. "With Sri Lanka port acquisition, China adds another 'pearl' to its 'string'." *CNN* (2018). Published electronically 5 February <https://edition.cnn.com/2018/02/03/asia/china-sri-lanka-string-of-pearls-intl/index.html>.

Taylor, Ian. "South Africa and the Nuclear Proliferation Treaty." In *The New Multilateralism in South African Foreign Policy*, edited by Donna Lee, Matthew M. Taylor and Paul D. Williams, 159-81. Basingstoke, UK: Palgrave Macmillan, 2006.

Taylor, Ian. *Stuck in middle GEAR: South Africa's post-apartheid foreign relations*. Westport, CT: Praeger, 2001.

Wagner, Alan. "Peruvian Minister of Foreign Affairs 1985-1988; 2002-2003." By Álvaro Méndez (9 March 2016).

Walker, Ignacio. "Chilean Minister of Foreign Affairs 2004-2006." By Álvaro Méndez (16 December 2015).

Wellesley, Victor Alexander. *Diplomacy in Fetters*. London: Hutchinson & Co., 1944.

Wilhelmy, Manfred, and Stefanie Mann. "Multilateral Co-operation between Latin America and East Asia." In *Latin America and East Asia - Attempts at Diversification*, edited by Jorg Faust, Manfred Mols and Won-Ho Kim, 29-44. Berlin: LIT Verlag, 2005.

Wise, Carol. "Tratados de libre comercio al estilo chino: los TLC Chile-China y Perú-China." *Apuntes* 71, no. Segundo Semestre (2012): 161-88.

WITS. "Peru Trade Flow (1992 - 2016)." In *World Integrated Trade Solution*. Washington, DC: World Bank, 2018.

Yue, Jianyong. *China's Rise in the Age of Globalization: Myth or Reality?* Basingstoke, UK: Palgrave, 2018.

Zanabria, Luzmila. "Las relaciones entre el Perú y China." In *La Política Exterior Peruana en el Siglo XXI: Agenda y Propuestas*, edited by Fabian Novak and Jaime García, 87-100. Lima, Peru: Pontificia Universidad Católica del Perú and Konrad Adenauer Stiftung, 2015.

Zechner, Carmen. *Expanding NAFTA: economic effects on Chile of free trade with the United States*. Münster: LIT Verlag, 2001.

Zhou, Weifeng, and Mario Esteban. "Beyond Balancing: China's approach towards the Belt and Road Initiative." *Journal of Contemporary China* (2018): 1-15.